

DOMINGO 6 DE AGOSTO - TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

Mt 17,1-9: “Este es mi Hijo muy querido... escúchenlo”

LECTURA:

El Evangelio de hoy presenta el relato de la Transfiguración de Jesús, situado entre el primer (Mt 16,21-23) y segundo (Mt 17,22.23) anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección. En este contexto, Jesús lleva a Pedro, Santiago y Juan a un monte y se revela ante ellos, en toda su belleza de Hijo de Dios (Mt 17,1-9).

Detengámonos un momento en esta escena: ¿En qué consiste esta belleza? ¿Qué ven los discípulos?

Dios es Amor, y, por lo tanto, los discípulos han visto con sus ojos la belleza de Dios, el esplendor del Amor divino encarnado en Cristo. ¡Tuvieron un anticipo del paraíso! Jesús, con esta experiencia los está preparando ... La belleza de Jesús (Mt 17,4) no aparta a los discípulos de la realidad de la vida, sino que les da la fuerza para seguirlo (Mt 17,5-7) hasta Jerusalén, hasta la cruz.

¿Qué es lo que más me impacta del texto de hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Este Evangelio traza para nosotros un camino: nos enseña lo importante que es estar con Jesús, incluso cuando no es fácil entender todo lo que dice y lo que hace por nosotros. Estando con Él, es como aprendemos a reconocer la belleza luminosa del Amor que se entrega, incluso cuando lleva las marcas de la cruz. Y es en su escuela donde aprendemos a captar la misma belleza en los rostros de las personas que cada día caminan junto a nosotros: los familiares, los amigos, los colegas, quienes en diversos modos cuidan de nosotros. ¡Cuántos rostros luminosos, cuántas sonrisas, cuántas arrugas, cuántas lágrimas y cicatrices hablan de amor en torno a nosotros! Aprendamos a reconocerlos y a llenarnos el corazón con ellos. Y después pongámonos en marcha, para llevar también a los demás la luz que hemos recibido, con las obras concretas del amor (1 Jn 3,18), sumergiéndonos con más generosidad en las tareas cotidianas, amando, sirviendo y perdonando con más entusiasmo y disponibilidad.” (Papa Francisco, 05/03/2023)

Jesús nos invita a verlo y escucharlo (Mt 17,5) en la Eucaristía con ojos de fe, y decirle como Pedro: ¡qué bien se está aquí, Señor! (Mt 17,4). Él nos está esperando para que lo adoremos en el Sagrario.

¿Soy consciente que recibo la luz, la belleza del Amor de Dios cada vez que recibo Jesús en la Eucaristía? “Si al salir de misa estás igual que como entraste, algo no funciona... La Eucaristía es la presencia profundamente transformadora de Jesús, nos da la fuerza para salir de nosotros mismos, de amar como Él amó”. (Papa Francisco)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 96,1-2.5-6.9: El Señor reina altísimo sobre toda la tierra.

Compromiso sugerido: “Miren hacia Él y quedaran resplandecientes” (Salmo 33). Dedicar durante la semana un tiempo para la Adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, invitando a otras personas.

DOMINGO 13 DE AGOSTO - 19º DGO T.O.

Mt 14,22-33: “Tranquilícense, soy Yo no teman”...“Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El pasaje evangélico de hoy narra cuando Jesús camina sobre las aguas del lago en tempestad. Después de realizar el milagro de la multiplicación de los panes (Mt 14, 13-21), Jesús pide a los discípulos subir a la barca y volver a la otra orilla., mientras él se despide de la gente. Después, sube a la montaña para orar a solas. Desde su oración, acompaña pacientemente la travesía que

están haciendo sus discípulos en el lago (Mt 14, 23).

Mencionar qué palabra, gesto de los discípulos, de Pedro, de Jesús me han llamado la atención.

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El evangelio de hoy es una invitación a abandonarnos con confianza en Dios en todo momento de nuestra vida, especialmente en el momento de la prueba y la turbación. Cuando sentimos fuerte la duda y el miedo, parece que nos hundimos, en los momentos difíciles de la vida, no tenemos que avergonzarnos de gritar, como Pedro: «¡Señor, sálvame!» (v. 30). Llamar al corazón de Dios, al corazón de Jesús: «¡Señor, sálvame!». Y el gesto de Jesús, que enseguida tiende su mano y agarra la de su amigo, debe ser contemplado durante mucho tiempo: Jesús es la mano del Padre que nunca nos abandona. Tener fe quiere decir, en medio de la tempestad, tener el corazón dirigido a Dios, a su amor, a su ternura de Padre. Jesús quería enseñar esto a Pedro y a los discípulos, y también hoy a nosotros. En los momentos oscuros, en los momentos de tristeza, Él sabe bien que nuestra fe es pobre —todos nosotros somos gente de poca fe, todos nosotros, yo también, todos— y que nuestro camino puede ser perturbado, bloqueado por fuerzas adversas. ¡Pero Él es el Resucitado! No olvidemos esto: Él es el Señor que ha atravesado la muerte para ponernos a salvo. Incluso antes de que nosotros empecemos a buscarlo, Él está presente junto a nosotros. Y levantándonos de nuestras caídas, nos hace crecer en la fe. Quizá nosotros, en la oscuridad, gritamos: “¡Señor! ¡Señor!”, pensando que está lejos. Y Él dice: “¡Estoy aquí!” - “Tranquilícense, soy Yo, no teman” (Mt 17,27) - ¡Ah, estaba conmigo! Así es el Señor”. (Papa Francisco)

Hacer un listado de los miedos que hoy tenemos como personas y como comunidad. Compartir experiencias. ¿Cómo vencer esos miedos a la luz del evangelio de hoy?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 84, 9-14. “Voy a proclamar lo que dice el Señor: el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos, y para los que se convierten de corazón. Su salvación está muy cerca de sus fieles, y la Gloria habitará en nuestra tierra...”

Compromiso sugerido : Repite con frecuencia y vive la Palabra “Señor, sálvame” (Mt 14, 30)

DOMINGO 20 DE AGOSTO - 20º DGO T.O.

Mt 15,21-28: “Mujer ¡qué grande es tu fe! ¡Que se cumpla lo que deseas!”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

La hostilidad de los fariseos y escribas a las enseñanzas de Jesús (Mt 15,1-20) provoca que se retire a territorio pagano, a Tiro y Sidón. Allí se encuentra con una mujer cananea. La fe confiada de esta mujer, extranjera y pagana se contrapone a la fe vacilante de Pedro (Mt 14,29-31), hombre, judío y discípulo y también a la falta de fe de los fariseos y los escribas (Mt 15,8).

vv.22.25.27. La mujer, la hija, los discípulos y Jesús. ¿Qué dice el texto sobre cada uno?

Sigue con detalle cada gesto de la mujer: ¿Qué es lo que más me impacta de este evangelio?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas” (v. 28). ¿Cuál es la fe grande? La fe grande es aquella que lleva la propia historia, marcada también por las heridas, a los pies del Señor pidiéndole que la sane, que le dé sentido. Cada uno de nosotros tiene su propia historia; muchas veces es una historia difícil, con muchos dolores, muchos problemas y muchos pecados. ¿Qué hago, yo, con mi historia? ¿La escondo? ¡No! Tenemos que llevarla delante del Señor: “¡Señor, si Tú quieres, puedes sanarme!” Esto es lo que nos enseña esta buena mujer: la valentía de llevar la propia historia de dolor delante de Dios, delante de Jesús. Y nosotros podremos hacer esto si entendemos cómo es el corazón de Cristo: un corazón que tiene compasión, que lleva sobre sí nuestros dolores, que lleva sobre sí nuestros pecados, nuestros errores, nuestros fracasos, nos ama así, como somos, sin maquillaje. “¡Señor, si Tú quieres, puedes sanarme!” Y por esto, es necesario tener familiaridad con Jesús. Y vuelvo siempre al consejo que les doy: llevar siempre un pequeño Evangelio

de bolsillo - en el bolso, en el móvil- y lean cada día un pasaje. Y allí encontrarán a Jesús como Él es, como se presenta; a Jesús que nos quiere mucho.” (Papa Francisco,16/08/2020).
¿Cómo es mi oración? ¿En qué debo imitar a la mujer cananea?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 66, 2-3. 5-6. 8 El Señor tenga piedad y nos bendiga, haga brillar su rostro sobre nosotros, para que en la tierra se reconozca su dominio, y su victoria entre las naciones. ¡Que todos los pueblos te den gracias Señor,!”

Compromiso sugerido: : Repite y vive la Palabra: “¡Señor, Hijo de David, ten piedad de mí!” (Mt 15,22)

DOMINGO 27 DE AGOSTO - 21º DGO T.O.
Mt 16,13-20: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo...”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El texto de hoy presenta un pasaje muy importante del Evangelio de Mateo: Jesús pregunta sobre su identidad y Pedro responde con una conmovedora profesión de fe. Pedro profesa su fe en Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios vivo. (Mt 16,16). Jesús da una misión especial a Pedro, dice: «sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (Mt16,18).

Jesucristo ha querido que Pedro - y el Papa, como sucesor suyo a través de las generaciones- sea el fundamento sólido sobre el que se construye la comunidad cristiana, la Iglesia.

¿Cuáles son las opiniones de la gente con respecto a Jesús? ¿Cuál es la opinión de los discípulos y de Pedro?

¿Qué misión le asigna Jesús a Pedro?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Jesús asigna a Simón un nuevo nombre: «Pedro», «roca». En la Biblia este término, «roca», se refiere a Dios. Jesús lo asigna a Simón no por sus cualidades o sus méritos humanos, sino por su fe genuina y firme, que le es dada de lo Alto. (Mt 16,17). Jesús tiene el propósito de dar vida a «su» Iglesia, un pueblo fundado en la fe, en relación con Él mismo, en una relación de amor y de confianza. Nuestra relación con Jesús construye la Iglesia. Y, por lo tanto, para iniciar su Iglesia Jesús necesita encontrar en los discípulos una fe sólida, una fe «fiable». Esto que sucedió de modo único en san Pedro, sucede también en cada cristiano que madura una fe sincera en Jesús, el Hijo del Dios vivo. El Evangelio de hoy interpela también a cada uno de nosotros. Que cada uno responda en su corazón. ¿Cómo va tu fe? ¿Cómo encuentra el Señor nuestro corazón? ¿Un corazón firme como la piedra o un corazón arenoso, es decir, dudoso, desconfiado, incrédulo? (...) Por su parte, Pedro es piedra, en cuanto fundamento visible de la unidad de la Iglesia; pero cada bautizado está llamado a ofrecer a Jesús la propia fe, pobre pero sincera, para que Él pueda seguir construyendo su Iglesia, hoy, en todas las partes del mundo. (Papa Francisco)

vv.15. Cada uno responda en forma personal en el silencio de la oración. ¿Quién es Jesús para mí?

vv.18. ¿Conozco las enseñanzas del Papa Francisco? (homilías, catequesis sobre diferentes temas, documentos...) ¿Rezo por él?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

María Santísima, feliz porque ha creído, sea para nosotros guía y modelo en el camino de la fe en Cristo y en su Iglesia, y nos haga conscientes de que la confianza en Él da sentido pleno a nuestra caridad y a toda nuestra existencia.

Compromiso sugerido: Leer y meditar la homilía de este domingo del Papa Francisco, rezar cada día por él.

ECOS DE LA PALABRA

Nº139 - AGOSTO 2023 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunícate con: germanmaccagno@gmail.com o abpjujuy@gmail.com

Facebook: [abpjujuy](https://www.facebook.com/abpjujuy)



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

AGOSTO 2023 - CICLO “A”

**POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN**

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o «kerygma», que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El kerygma es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se



dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte». Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza

por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos. Por ello también «el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizado».(EG 164)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.

Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad. Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.